

PRIMERO DIOS

RESCATADOS



10 DÍAS DE
ORACIÓN
y 10 horas de ayuno

SERMONARIO



SUMARIO

1. LA NECESIDAD DE UN RESCATE	3
2. LA ILUSTRACIÓN DEL RESCATE.....	9
3. ALÉGRESE CONMIGO.....	15
4. LA RECEPCIÓN DEL RESCATE	24
5. EL RESCATE DE LOS PERDIDOS.....	30
6. EL RESCATE DE LOS HERIDOS.....	40
7. EL RESCATE DE LOS ARREPENTIDOS.....	44
8. RECIBIENDO EL RESCATE.....	48
9. EL RESCATE PARA UNA VIDA NUEVA	52
10. ENCUENTROS Y REENCUENTROS	55

LA NECESIDAD DE UN RESCATE

HERON SANTANA

TEXTO BASE

“El hijo del hombre ...[vino] para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:28).

INTRODUCCIÓN

Todo sucedió demasiado rápido.

Divalmir Nogueira, de 43 años, de pronto notó que un camión estaba ocupando su espacio y cerrando su paso.

Era al comienzo de la tarde en Recife, capital de Pernambuco, y las lluvias intensas causaban que las calles se inundaran.

Para librarse del camión, Divalmir intentó frenar su auto, pero la vía inundada le hizo perder el control. Chocó contra el cordón y cayó dentro del canal del Jordão, a esta altura con un nivel fluvial alto, generando correntada debido a la fuerza del agua.

Con la caída, Divalmir se golpeó la cabeza contra el volante, lo que lo dejó aturdido. Intentó abrir la puerta del lado del conductor, pero sin éxito. El agua ocupaba rápidamente los espacios del auto, que amenazaba con hundirse.

Divalmir vio la Biblia que le había dado de regalo su hermano. Tomó la Biblia, abrió el vidrio de la ventana del vehículo y comenzó a agitar las Sagradas Escrituras, lo que hizo que muchos notaran su drama, generando una acción por parte de la gente para rescatarlo.

“Las personas me vieron por causa de la Biblia”, dijo Divalmir, a salvo en el puente gracias al esfuerzo de las personas que pasaban por la ciudad en ese momento, después de haber vivido esta experiencia tan desesperante.

La Biblia que, literalmente, salvó la vida de Divalmir, sensibilizando y movilizándolo a las personas para rescatarlo del agua, es la misma Biblia que presenta el mejor plan de rescate que haya ocurrido en la historia de la humanidad.

Entender este rescate protagonizado por Jesucristo nos ayuda a comprender más acerca de nuestra necesidad de este plan tan esencial para proveer redención, así como esperanza para toda la humanidad.

Durante este mensaje comprenderemos el rescate de la vida de la esclavitud del pecado, pagado por la sangre de Cristo, y que tuvo consecuencias prácticas para una vida feliz en este mundo y la preparación de personas para la eternidad.

2. DESARROLLO

Lea nuevamente el texto de Mateo 20:28.

“El hijo del hombre ...[vino] para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”.

La declaración de Jesús acerca del rescate sucedió en medio de una disputa de egos que discurrían sobre la vida futura en el reino eterno. Etimológicamente, la palabra rescate se refiere al precio pagado para librar a alguien de la esclavitud o de la prisión. Pero el precio pagado por la liberación del pecado y la condenación tuvo un costo elevado, el sacrificio y la crucifixión de Jesús. Tenemos el desafío de hacer de este recuerdo una rutina.

En el Calvario, Cristo dio la vida en favor de muchos, reparando un error del pasado. Cuando fue creado por Dios, Adán era perfecto, sin pecado. Podría haber vivido para siempre y también toda la humanidad. Problemas que hoy son comunes de la vida, como la corrupción, la violencia, la desigualdad económica y social, la intolerancia, el poco aprecio por la vida, la expansión de las enfermedades emocionales, todos esos problemas no existirían si Adán no hubiera pecado.

Pero Adán y Eva desobedecieron a Dios, y vivieron una experiencia de separación del Padre. Las consecuencias de esa separación resultaron en la limitación de la vida (Rom. 6:23), deterioración del cuerpo, cansancio, y por extensión, el deterioro ambiental de todo el planeta. El hombre tuvo que cumplir exhaustivas jornadas de trabajo explorando los recursos de la tierra para garantizar su propia supervivencia (Génesis 3:17-19).

El pecado se reveló no como algo puntual, sino generacional. La muerte pasó a todos los hombres, de generación en generación. Pablo, en la epístola a los Romanos presenta el plan de rescate que podría revertir este destino de triunfo del mal.

“Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida” (Rom. 5:18).

Dios es amor, pero también es justicia. Es incapaz de tolerar el pecado. Hoy en día existen ideas que señalan a un Dios tribal, distante de las personas, opresor. Otras ideas muestran a un Dios maleable, tolerante, dócil, infantil. Esas visiones no consideran que en Dios habita la misericordia y la justicia. Dios es justicia y también misericordia. Por ser el Señor de la verdadera justicia, él determina que se cumpla lo que está establecido en su Palabra como castigo al problema del pecado. Pero Dios es también misericordia, que es una guía para la justicia divina.

Por ese motivo, el sacrificio de Jesús fue pensado y ofrecido a la humanidad. La paga para el rescate del ser humano fue la sangre divina, como se puede verificar en Efesios 1:7. Cristo vino a la tierra a ofrecer su vida en rescate por muchos. Por medio del sacrificio de Cristo se produce la liberación de Dios para la humanidad, que en este acto tiene la posibilidad de obtener la victoria sobre el pecado y la muerte.

Y en la actualidad, ¿hasta qué punto este rescate continúa siendo necesario?

Quiero presentar tres hechos que muestran como la necesidad del rescate se amplía, y cuán importante es entender ese movimiento que involucra a la divinidad en un plan misericordioso de redención y salvación.

2.1. EL RESCATE LIBERA COMPLETAMENTE

En el libro de Gálatas 5:1 está escrito:

“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud”.

El rescate de Cristo libera completamente del yugo de la esclavitud. No tiene sentido apropiarse de esa libertad, aceptar el sacrificio de Jesús y promover una vida nueva en Jesús, y a la vez continuar viviendo como esclavo de los deseos, las pasiones, las emociones, la intolerancia, o de algo material al punto de que esto asuma la prioridad de la vida en todos los aspectos.

La libertad de Cristo es plena. Él nos libera del pecado. Pensar en el rescate de Jesús como ejercicio diario ayuda a traer este contexto a la vida espiritual del cristiano.

2.2 EL RESCATE SEÑALA LA DEPENDENCIA DE DIOS Y SU CUIDADO POR NOSOTROS.

Los cristianos fueron “comprados por precio” (1 Corintios 6:20; 7:23).

El precio fue la sangre de Jesús, que compró a personas para Dios, de todo linaje, lengua, pueblo y nación (Apocalipsis 5:9).

En el Antiguo Testamento leemos que, en el tiempo de los antiguos hebreos, cuando ocurría el censo del pueblo, las personas arriba de 20 años deberían dar la mitad de un siclo como ofrenda a Dios. El valor de un siclo era pequeño. Hoy sería menos de un dólar. Era un valor pequeño y debería ser compartido por todos, ricos o pobres, de forma igualitaria, bajo el argumento de que era necesario hacer justicia para todos.

“Esto dará todo aquel que sea contado; medio siclo, conforme al siclo del santuario. El siclo es de veinte geras. La mitad de un siclo será la ofrenda a Jehová. Todo el que sea contado, de veinte años arriba, dará la ofrenda a Jehová. Ni el rico aumentará, ni el pobre disminuirá del medio siclo, cuando dieren la ofrenda a Jehová para hacer expiación por vuestras personas. Y tomarás de los hijos de Israel el dinero de las expiaciones, y lo darás para el servicio del tabernáculo de reunión; y será por memorial a los hijos de Israel delante de Jehová, para hacer expiación por vuestras personas. (Éxodo 30:13-16).

La ofrenda de un siclo en el período del censo servía como un memorial del rescate provisto por Dios. Servía para que las personas recordaran siempre a quien pertenecían y la necesidad de reconocer la soberanía divina sobre la vida humana.

Además, el rescate define nuestra identidad; fuimos comprados por buen precio, en un plan de rescate perfecto. Dios es Señor y Sustentador de la vida. Y entender y aceptar la soberanía de Dios sobre su vida abre posibilidades para transformar radicalmente la manera como nos relacionamos con las personas, con los problemas personales y también con el mundo.

3. EL RESCATE PROMUEVE LA RECONCILIACIÓN ENTRE DIOS Y LOS HOMBRES

El pecado provocó la separación entre el hombre y Dios. Esa realidad entristece al Creador, quien sintió de inmediato el dolor de la separación de la primera familia en ocasión de la entrada del pecado al mundo y al corazón de las personas. El pecado causa separación entre el hombre y Dios (Isaías 59:2).

Elena de White escribió:

“Mediante Cristo, se dan al hombre tanto restauración como reconciliación. El abismo abierto por el pecado ha sido salvado por la cruz del Calvario. Un rescate pleno y completo ha sido pagado por Jesús en virtud del cual es perdonado el pecador y es mantenida la justicia de la ley. Todos los que creen que Cristo es el sacrificio expiatorio pueden ir y recibir el perdón de sus pecados, pues mediante los méritos de Cristo se ha abierto la comunicación entre Dios y el hombre. Dios puede aceptarme como a su hijo y yo puedo tener derecho a él y puedo regocijarme en él como en mi Padre amante. Debemos centralizar nuestras esperanzas del cielo únicamente en Cristo, pues él es nuestro sustituto y garantía” (Mensajes selectos, t. 1, p. 426).

CONCLUSIÓN

El rescate proporcionado por la sangre de Jesús libera, concientiza, sensibiliza, provoca cambios, causa reconciliación.

Es un método de liberación y esperanza que puede comprenderse por el modo de trabajo típico de un salvavidas en las playas.

Esos profesionales tienen el desafío de evitar ahogamientos.

Cuando alguien está en situación de peligro en el mar, el salvavidas se lanza en su dirección cumpliendo un esquema en su forma de trabajo.

El primer paso es llegar hasta la persona que está ahogándose para sacarla del mar. Es necesario sacar a la víctima del ambiente que está minando sus fuerzas y atentando contra su vida.

El segundo paso, a partir del momento en que la víctima llega al lugar seguro, es sacar el agua que entró en la víctima. Este proceso puede hacerse por medio de estimulación cardíaca o por estímulo de la respiración. De cualquier manera, es preciso sacar el agua de quien estaba a un paso de perder la vida.

Así como el salvavidas, el rescate de Cristo ofrece un método.

Lo primero es sensibilizarnos sobre la importancia de ese rescate para conservar la vida, y de ese modo permitir que Dios nos saque del contexto de pecado para conducirnos a un nuevo lugar donde seremos estimulados a vivir con gratitud y adoración.

Después, Dios hace el trabajo de limpiar el pecado que está dentro de la vida y del corazón de las personas; como resultado se produce la reconciliación y la entrega diaria al Señor.

Dios quiere actuar en su vida para concederle esa bendición.

Transforme el rescate de Jesús en memorial en su corazón.

La bendición de vivir este recuerdo le proporcionará la transformación espiritual que lo preparará a vivir plenamente la paz que excede todo entendimiento.

Que Dios lo bendiga.

LA ILUSTRACIÓN DEL RESCATE

JADSON ALMEIDA ROCHA

TEXTO BASE

“El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y

INTRODUCCIÓN

La ORACIÓN aumenta la esperanza.

La ORACIÓN disminuye la ansiedad.

La ORACIÓN nos da fuerza para proseguir.

La ORACIÓN nos da la sensación de recogimiento

La ORACIÓN nos conecta con Dios.

La ORACIÓN nos ayuda a terminar con la soledad.

La ORACIÓN libera al cristiano de la angustia.

Nuestra vida debe ser una ORACIÓN.

La ORACIÓN produce quebrantamiento.

La ORACIÓN vence a Satanás.

Vivimos en una época de maldad. Satanás, junto con sus ángeles malos, está determinado a mantener cautivas a las personas que no tienen el conocimiento de DIOS o que están distanciadas de él. Si no nos apoyamos en el poder de la ORACIÓN, no seremos capaces de vencer el poder de Satanás.

El diablo nunca se preocupó mucho con los programas y eventos de la iglesia, pero nuestro enemigo tiene un miedo mortal de la ORACIÓN genuina.

Yo tengo el hábito de ORAR a las 6:00 todos los días. Y hace algún tiempo, aunque no lo conozco, estoy ORANDO por usted. Si quiere puede acompañarme en Instagram @EuOroPorVoce7

Por medio del sacrificio de Jesús, Dios libera, salva y rescata a la humanidad del pecado y de la muerte. La Biblia dice que la sangre de Jesús derramada por nosotros es como el precio de un rescate.

OPERACIÓN RESCATE

El mundo quedó en estado de suspenso y observación al seguir por los noticieros de TV, Internet y redes sociales la operación efectuada para rescatar a doce jóvenes y un adulto, que quedaron prisioneros en el interior de una caverna, en Tailandia en julio de 2018, después de una fuerte tempestad.

A lo largo de la historia de la humanidad han ocurrido varias misiones de rescate en varios lugares del mundo que fueron titulares debido al peligro que representaban para los equipos de rescate y también para las víctimas.

Ya han ocurrido rescates por varias situaciones, originadas por diversas razones, como por ejemplo, secuestros, desastres naturales, explosiones en minas de carbón, derrumbe de represas, etc., que condujeron a la elaboración y ejecución de grandes operaciones de rescate.

ILUSTRACIÓN DEL RESCATE

Adán, el primer hombre fue creado perfecto, o sea, sin pecado. Podría haber vivido para siempre, pero perdió esa oportunidad cuando eligió desobedecer a Dios. El pecado es como un defecto, y cuando Adán tuvo hijos, les pasó ese defecto. Por eso, la Biblia dice que Adán se "vendió", él y a sus hijos como esclavos del pecado y de la muerte. Ninguno de los hijos de Adán podría recuperar lo que él había perdido, ya que todos eran imperfectos. Así, los descendientes de Adán quedaron sin ninguna esperanza. Pero Dios sintió profunda compasión por ellos. Dios ama a la humanidad, por eso proveyó una manera justa de perdonarla y hasta de pagar el rescate por sus pecados (Juan 3:16).

¿CÓMO FUNCIONA EL RESCATE?

En la Biblia la palabra "rescate" involucra tres aspectos:

1. Es un pago (Números 3:46, 47).
2. Produce liberación o redención (Éxodo 21:30).
3. El precio equivale, o es igual, al valor de lo que se quiere rescatar.

¿Cómo se aplican estos tres aspectos al rescate hecho por Jesús:

1. Pago. La Biblia dice que los cristianos fueron "comprados por un precio". 1 Corintios 6:20 y 7:23. El precio fue la sangre de Jesús, que "compró personas para Dios, de todo linaje, lengua, pueblo y nación". Apocalipsis 5:8, 9.
2. Liberación. El sacrificio de rescate de Jesús hace posible la liberación del pecado. 1 Corintios 1:30; Colosenses 1:14; Hebreos 9:15.
3. Equivalencia. El sacrificio de Jesús corresponde a lo que Adán perdió: una vida humana perfecta. 1 Corintios 15:21, 22, 45 y 46. La Biblia dice: "Porque así como por la desobediencia de un hombre [Adán] los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno [Jesús], los muchos serán constituidos justos" (Romanos 5:19). Ese texto explica cómo la muerte de un solo hombre pagó el rescate de muchos pecadores. Así, el sacrificio de Jesús es un "rescate correspondiente". Todos los que aceptan el sacrificio de Jesús pueden recibir los beneficios de ese rescate (1 Timoteo 2:5 y 6).

"Mediante Cristo, se dan al hombre tanto la restauración como la reconciliación. El abismo por el pecado ha sido salvado por la cruz del Calvario. Un rescate pleno y completo ha sido pagado por Jesús en virtud del cual el pecador es perdonado y es mantenida la justicia de la ley. Todos los que creen que Cristo es el sacrificio expiatorio pueden ir y recibir el perdón de los pecados; pues mediante los méritos de Cristo se ha abierto la comunicación entre Dios y el hombre. Dios puede aceptarme como su hijo, y yo puedo tener derecho a él y puedo regocijarme en él como mi Padre amante" (EGW, Fe y Obras, p. 96).

ESPERANZA EN EL RESCATE

No podemos perder la esperanza. Debemos continuar creyendo en Dios, aunque todo el mundo crea que no hay más esperanza.

Y el texto bíblico dice que: "Vino a dar su vida en rescate por muchos".

Aquí hay algo que necesitamos entender. Muchos quedan en el valle de la indecisión y la desesperación, solo porque no comprenden el sentido de esta palabra.

Nosotros necesitamos entender que vivimos en estado de cautiverio. El deseo de Dios es rescatarnos del vicio, de los complejos de inferioridad, de los traumas, de la soledad, de la depresión y de las marcas que el pecado pueda haber imprimido en nuestra vida.

Por favor, no intente resolver sus problemas solo.

No piense "Abandonaré las mujeres que tengo ilícitamente para que Dios pueda rescatarme de verdad. Abandonaré la bebida. No, no es así como funciona. Cuando Dios se manifiesta para rescatarnos, él nos libera de las manos del enemigo. Entregue sus vicios, traumas y pecados en las manos de Dios.

¡Qué amor maravilloso! Jesús entregó su propia vida para rescatarme.

¿Usted entendió?

Mediante el rescate en la persona de Jesús, Dios nos justifica y también es él quien nos santifica. Él nos perdona y nos da poder para una vida de victoria y obediencia.

PERMITA SER RESCATADO

Conozco a muchas personas que permanecen perdidas en la vida, intentando inútilmente resolver sus problemas y rechazan la posibilidad del rescate.

"Yo volveré, pastor", dicen "pero primero tengo que arreglar mi vida".

Yo le digo en el nombre de Jesús que, si piensa que para ser rescatado por Dios usted necesita antes corregir sus errores, con

seguridad nunca será rescatado. Todo lo que logrará es acumular una colección de fracasos y promesas no cumplidas. Esto agrandará cada vez más en su corazón el sentimiento de culpabilidad e impotencia que apagarán lentamente la voz de Dios.

Cuando nos apegamos a Jesús, él nos concede el rescate, la salvación y la seguridad de que lo necesitamos. Elena de White dice:

“Cada alma creyente debe conformar enteramente su voluntad a la de Dios y mantenerse en un estado de arrepentimiento y contrición, ejerciendo fe en los méritos expiatorios del Redentor y avanzando de fortaleza en fortaleza, de gloria en gloria” (Reflejemos a Jesús, p. 66).

Elena de White es clara al destacar que la salvación significa mucho más que solo creer o aceptar mentalmente. Saber que Jesús es nuestro Salvador es mucho más que un pensamiento lindo y reconfortante. Es “ejercer fe” y “avanzar de fortaleza en fortaleza”.

CONCLUSIÓN

- ¿Qué fue lo que lo apartó de Dios y de su iglesia?
- ¿Lo recuerda?
- ¿Fue una discusión con un hermano?
- ¿Fue un mal testimonio de alguien de la iglesia?
- Y ahora, dígame, ¿valió la pena haber salido?
- Claro que no.

Usted anduvo todo ese tiempo solo y triste. Cada vez que llegaba la puesta del sol del viernes, una extraña sensación de dolor embargaba su corazón. A veces, cuando pasaba en frente de una iglesia su corazón latía aceleradamente.

No existe posibilidad de felicidad lejos de Dios.

Tengo la seguridad de que usted nunca fue feliz allá afuera. El vacío que usted siente solo será llenado por Jesús.

Puede ser que usted se esté preguntando: “¿Cómo me conoce este pastor?”

La verdad es que no lo conozco, aunque muchas veces he orado en los últimos meses para que usted sea rescatado por Dios.

Un día, en los minutos de mi vida devocional personal, sentí la voz de Dios que me hablaba "Jadson, escribe lo que estás pensando, porque tengo cientos y cientos de hijas e hijos maravillosos que están llorando allá afuera. Están tristes, vacíos, buscando algo que, en el fondo de su ser saben perfectamente que soy Yo.

Predícales, porque esta predicación será el instrumento que usaré para rescatarlos. En mis brazos no sentirán más frío, a mi lado no tendrán miedo y experimentarán libertad, necesito rescatarlos antes que llegue la noche, mientras todavía pueden oír mi voz.

Por eso, mi hermano, mi hermana, es que preparé este sermón.

Yo tengo una invitación de Dios para usted: "Vuelva a Dios". Permita ser rescatado. Usted necesita volver a vivir para Dios. Quiero decirle que nunca es tarde para permitir ser rescatado.

Que esta sea su oración:

"Dios, basta, ya me lastimé demasiado en la vida. Estoy herido, cansado de pecar, cansado de vivir, de sufrir, de buscar y no encontrar; por favor, mi Dios, estoy aquí con el deseo de ser rescatado y volver a tus brazos, sin promesas, porque ya prometí tantas veces y nunca cumplí. Simplemente estoy aquí Dios, que me alcancen tu gracia, tu amor, tu bondad y tu misericordia".

Usted es responsable delante de Dios por su propia vida.

- Solo Dios puede limpiarlo.
- Solo Dios puede rescatarlo.
- Solo Dios puede hacer por usted lo que usted siempre fue incapaz de hacer por usted mismo.

El amor de Dios es infinitamente mayor que cualquier fracaso humano. Dios nos ama, así como somos. El amor es de Dios, la iniciativa del rescate parte de él, pero aceptar el rescate es únicamente una decisión suya.

Dios lo bendiga.

ALÉGRESE CONMIGO

CHARLES RAMPANELLI

PROPÓSITO:

Demostrar que Jesucristo vino a este mundo para salvar a todas las personas que lo aceptan, independiente de cualquier situación en la que se encuentren. Todo el que ama al Salvador se alegrará al participar en la salvación de los perdidos.

TEXTOS BASE

Lucas 15 y los capítulos La Esperanza de la Vida y La rehabilitación del hombre, en el libro Palabras de vida del gran Maestro, de Elena de White.

I. INTRODUCCIÓN

Contienda entre Jesús y los fariseos (Leer Lucas 15:1-2)

Conflicto: Los fariseos entraban constantemente en conflicto con Jesús. Ellos querían encontrar un motivo para perjudicarlo.

En cierta ocasión, acusaron a Jesús para desprestigiarlo ante las personas, diciendo que comía con pecadores y convivía con ellos. No tenían interés en la salvación de los "pecadores".

Defensa de Jesús: Jesús se defendió de esta acusación de manera espectacular. Pronunció tres parábolas para demostrar su preocupación en salvar a los perdidos.

Les dijo que amaba a esas personas y quería salvarlas. Así enseñó que todo el que ama al Salvador se involucrará y se alegrará en la salvación de sus hermanos.

Dios salva a las personas

Jesús vino para salvar: Jesús les explicó que no vino para los que estaban sanos, sino para los que estaban enfermos. No vino para destruir a esos pecadores, sino para salvarlos.

Jesús salva a todos: Jesús les mostró que vino a salvar a todos los que quisieran la salvación, sin importar su estado.

Jesús salvaría, sin importar la situación en que la que estaban las personas, ni su raza, su color, etc. Y esa posición la demostró a través de las parábolas que mencionó después del conflicto con los fariseos.

En el proceso de la salvación es nuestro privilegio cooperar con Dios siendo sus instrumentos para el rescate de los perdidos.

II. DESARROLLO

Dios salva al perdido y desea nuestra cooperación.

1. SALVÓ LA OVEJA PERDIDA. LEER LUCAS 15:3-7

Contexto: Para una mejor comprensión, Cristo habló a sus oyentes de una situación muy cotidiana en la época.

Cristo trataba de atraer la atención de las personas con cosas habituales para ellas.

Al oriente del Jordán, en planicies que se extendían ampliamente, había lugares con abundancia de pasto para los rebaños.

Pero ese lugar poseía también muchos desfiladeros y colinas arboladas, donde constantemente alguna oveja se perdía. El pastor buscaba diligentemente la que se perdía hasta encontrarla.

Mientras Jesús contaba esta parábola, muchos de los que estaban a su alrededor eran pastores de ovejas o personas que invertían dinero en rebaños.

Escuchaban con aprecio y aceptación las palabras de Jesús: "¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? (Luc. 15:4).

La situación del perdido: Una oveja perdida de su rebaño es la más desamparada de las criaturas que existen.

Sabe que está perdida, pero no sabe el camino de vuelta. Necesita desesperadamente de los brazos del pastor del rebaño y espera que la encuentre.

Cuando el pastor nota que una oveja se perdió, no se queda a la espera de que la oveja vuelva. Aunque tenga noventa y nueve, va inmediatamente en busca de la oveja y no descansará mientras no la encuentre.

Él no piensa que es peligroso, que se quedará en casa, que no quiere correr el riesgo, que mejor no buscar la que se perdió. Al contrario, su reacción demuestra su amor. Si es peligroso allá afuera, su oveja está en peligro. Ella está perdida, el riesgo es seguro. El amor por el perdido lo lleva a la acción.

La salvación de la oveja. El pastor deja las noventa y nueve ovejas en el desierto, lugar donde estarían fuera de peligro, sale con todas sus fuerzas, arriesgando su propia vida para salvar una oveja.

Así como David mató a un león para defender una oveja de su rebaño, el pastor era capaz de dar su vida en favor de una oveja.

Cuando encuentra la oveja, después de una búsqueda difícil, el pastor la coloca en sus hombros, y la lleva feliz nuevamente al rebaño. No la golpea al encontrarla. No usa la vara para hierirla. No le da la dirección del redil, marcando día y hora para que la oveja regrese al hogar. Hace todo lo que está a su alcance para rescatar el objeto de su amor.

Cuando llega allá, hace una fiesta por la oveja que se había perdido, pero que encontró y salvó con mucho esfuerzo.

Aplicación: Muchos están hoy como la oveja perdida: son parte del rebaño, se perdieron del grupo, necesitaban del pastor, saben que están perdidos y no saben cómo volver al rebaño.

Están prisioneros en los precipicios de este mundo. Ya no logran ver los brazos de amor de su Pastor. Sienten un vacío enorme, saben que la vida no tiene sentido sin Jesús, pero no logran salir solos de la situación en que se encuentran.

El Pastor hace esfuerzos inusitados, hasta de dar su vida para salvar una oveja.

Si se hubiera perdido solo un alma, Cristo hubiera muerto por esa alma, así como el pastor estaba dispuesto a dar su vida por solo una oveja.

Cristo quiere hoy tomarnos en sus brazos y conducirnos de vuelta al rebaño.

Alegría por salvar a la oveja perdida: Así como hubo alegría y júbilo por parte del pastor cuando salvó la oveja, hay júbilo en el Cielo por un pecador que se arrepiente.

El pastor tiene placer de salvar. A pesar de haber salvado solo una oveja, el pastor hizo una fiesta grande e invitó a sus amigos para que celebren con él.

Es interesante que el pastor busque a los amigos y vecinos para hacer fiesta con él. ¿Por qué? Estaban involucrados en el proceso. A ellos les importaba no solo la oveja, sino el pastor. En el rescate de los perdidos, se nos llama a involucrarnos en ese proceso. Oración, acción, dedicación. Si la salvación de alguien produce alegría en el corazón de Dios, debe producir alegría a mi corazón también.

2. SALVÓ LA DRACMA PERDIDA. LEER LUCAS 15:8-10

Contexto: Después de pronunciar la parábola de la oveja perdida, Cristo pronunció otra parábola inspirado en las cosas cotidianas de sus oyentes.

¿Qué mujer teniendo diez dracmas, si pierde una, no enciende una lámpara, barre la casa y busca diligentemente hasta encontrarla? Luc. 15:8.

En el Oriente, lugar donde Jesús relató esta parábola, las casas de las personas pobres generalmente poseían solo un cuarto, el cual con frecuencia era sin ventanas y oscuro.

Una moneda perdida allí, pronto estaría cubierta de polvo o basura.

Aún durante el día, para realizar una acción de esas, de buscar una moneda, era necesaria una buena iluminación (lámpara) y una limpieza muy bien hecha.

Una curiosidad de la época es que la dote de casamiento de una mujer consistía en monedas que ella guardaba cuidadosamente como si fuera su mayor tesoro, para dárselo a las hijas.

La pérdida de una de estas monedas era considerada una cala-

midad, y su recuperación era algo tan anhelado que hasta las vecinas venían enseguida a ayudar.

La situación del perdido: La dracma se perdió dentro de la propia casa, pero el desafío de salvarla era grande.

La dracma estaba perdida, pero no lo sabía; tampoco sabía el camino de vuelta.

Es necesario un esfuerzo muy grande para salvar a la que nada hace para salvarse.

Aun así, la dracma no pierde su valor. Sucia y en medio de la basura, la dracma continúa siendo valiosa a los ojos de su propietaria.

La salvación de la dracma: La dueña de casa, al saber que la dracma esté perdida, se desprende de cualquier otra cosa y dedica mucho tiempo en la búsqueda de la moneda.

Ella usa todas sus fuerzas y métodos en buscar lo que para ella es un tesoro.

Después de la búsqueda diligente, cuando la dueña de casa encuentra su dracma, invita a sus vecinas y amigas, y alegre por la salvación lograda, hace una fiesta por haber salvado lo que se había perdido.

Aplicación: Varios hoy son los que se encuentran como la dracma perdida.

Se perdieron dentro de la propia casa, no saben que están perdidos, y tampoco saben el camino de vuelta.

Están perdidos en la oscuridad y cubiertos por la basura de este mundo, si no tienen quién los salve, quedarán allí permanentemente. Una vida cómoda, unión intencional con el pecado, separación de una unión viva con Dios los mantiene así.

De la misma manera como hace la dueña de casa, Cristo nos ilumina delante del mundo de tinieblas y nos limpia de toda la basura de pecado.

Nos busca con todas sus fuerzas, hasta que nos encuentra; usa todos sus métodos para salvarnos de la perdición.

Alegría por salvar la dracma perdida: La salvación es como una recompensa por el esfuerzo de la búsqueda.

Dios queda satisfecho cuando ve el fruto de sus esfuerzos, así como la parábola de la dracma. Nosotros somos el tesoro de Dios, él se alegra en salvarnos. No importa el contexto en que vivimos en el pasado, no perdemos nuestro valor a sus ojos. No es lo que las personas dicen, o la situación en que vivimos lo que define cuánto valemos, al contrario, nuestro Dios define nuestro precio. Y ese precio fue expuesto en la cruz del Calvario. El que nos creó puso en nosotros un valor incomparable, demostrado por Dios mismo al dar su vida por nosotros.

La salvación comprada a precio infinito llevó al Cielo a hacer una fiesta. Si nos involucramos en la salvación del perdido también habrá alegría a nuestro corazón. Probablemente, si no nos alegramos y no nos involucramos en el rescate de la propiedad de Cristo, corremos el riesgo de ser el blanco de ese rescate, como dracmas que están perdidas dentro de la casa y no reconocen su situación ni su solución.

3. SALVÓ AL HIJO PRÓDIGO. LUC. 15:11-32 (RESUMIR LA HISTORIA)

Contexto: Un hombre tenía dos hijos, pero uno estaba cansado de vivir con su padre. Creía que su libertad estaba siendo reprimida. Interpretaba mal el amor y los cuidados demostrados por su padre.

El joven creía que no poseía ninguna obligación hacia su padre, y le pidió su parte de los bienes, que le pertenecían como herencia.

Pocos días después, juntó sus cosas, tomó lo que le pertenecía y se fue a una tierra lejana. En ese lugar vivió de manera irresponsable y desperdió todos sus bienes.

Esta es la historia del hijo contada en la parábola de Jesús para ilustrar una clase más de personas que pueden recibir la salvación.

Situación de perdido. El hijo que se perdió es lo que estaba en situación más extraña, pues él sabía que estaba perdido, y sabía el camino de la salvación.

Pero igual insistía en sufrir, en pasar hambre, o comer la comida que comían los puercos. Aun sabiendo que los siervos de su padre vivían mejor que él, persistía en sufrir permaneciendo lejos de su padre.

Salvación del hijo pródigo. Aunque con dudas de no ser aceptado por el padre, por haber sido rebelde, el hijo pródigo, después de haber sufrido mucho, resuelve volver al hogar de su padre.

Y seguía con una duda ¿su padre lo aceptaría de nuevo?

Ahí está la gran salvación promovida por el padre del hijo pródigo. Al ver venir a su hijo hacia la casa, estando todavía lejos, no titubeó en correr a su encuentro.

Lo aceptó inmediatamente como su hijo, el padre demostró el amor de quien estaba esperando angustiosamente el regreso de su hijo perdido en cualquier momento.

La aceptación del padre con relación al hijo, en la situación en que se encontraba el hijo, en el tiempo en que el hijo había decidido, demuestra el mayor sentimiento con relación a la salvación: el amor.

Aplicación: Era parte del hogar, huyó de su padre, sabe que está perdido, está sufriendo, pero sabe el camino de vuelta; esta es la situación de muchos, a semejanza del hijo pródigo.

Para aceptar a esos, el Padre está con los brazos abiertos.

En cualquier señal de regreso al hogar, el Padre saldrá corriendo a su encuentro.

Con amor eterno aceptará a ese hijo, a pesar de que este había hecho lo peor que podía en contra de su Padre o de su prójimo.

Alegría por salvar al hijo pródigo. Dios no quiere vernos sufrir. Así como el sufrimiento del hijo pródigo angustiaba a su padre, Dios sufre mucho más cuando nosotros sufrimos.

Él está listo para recibirnos en sus brazos, y rechazar esta invitación lo hace sufrir.

Su alegría es tremenda al ver a un hijo que vuelve al hogar. Y no solo el padre, sino todos los que se involucran orando o haciendo alguna cosa, participarán de la fiesta.

En la primera historia, un animal que representa al 1% de todo, se había perdido. En la segunda, una cosa, siendo el 10% de las diez monedas fue rescatada. Pero ahora la tercera historia llega al punto deseado por Jesús. El rescate no es de animales o cosas. Son de

sus hijos, de valor único. Estimados por el Señor, comprados por su sangre.

El hermano mayor. Si la participación en la salvación de animales o cosas produce alegría, mucho más la salvación de alguien de la familia.

Pregunta: De los hijos mencionados en la parábola, ¿cuántos estaban perdidos? Si duda, los dos. El hermano mayor también necesitaba ser rescatado. Representaba a los fariseos que criticaban a Jesús por buscar la salvación de los "pecadores". Estaba perdido dentro de la casa y no lo sabía. Una dracma perdida.

Mientras los demás se alegraban con el padre porque su hijo había revivido, el hermano mayor, que no se involucró en la salvación de su hermano, no quería participar de la fiesta.

Lucas 15:32: "Mas era necesario [dijo el padre] hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado".

III. CONCLUSIÓN Y LLAMADO

Cristo quiere salvarnos ahora. En este momento exacto, Cristo hizo y hace los mismos esfuerzos y mucho más de los que hizo el pastor, la dueña de casa, y el padre del hijo pródigo.

Él quiere vernos sanos y salvos cuanto antes, para que no suframos más en la oscuridad.

Debemos aceptarlo ahora. No debemos esperar hasta ser buenos para que Jesús nos salve.

Él vino por los que estaban enfermos, y no por los sanos; él vino por lo que estaba perdido, y no por lo que pensaba que estaba salvo.

Así como el padre aceptó al hijo pródigo de la manera que estaba, nuestro Padre nos acepta como estamos, y quiere salvarnos en este momento, solo debemos aceptarlo.

Participación en la salvación. No solo somos el objeto de la salvación, sino que podemos cooperar con nuestro Salvador en el rescate de los perdidos. No debemos limitarnos a orar por la salvación

de nuestros amados, sino que podemos unirnos al ejército celestial en llevar alegría al Cielo al rescatar a los que se encuentran lejos del hogar. Se nos llama a actuar en la salvación de nuestros hermanos, a alegrarnos con el Salvador en este proceso.

Acción. Durante la semana próxima tendremos una programación especial enfocada en personas que deseamos traer a los brazos del Pastor. Usted ¿está dispuesto a participar? Ore. Visite. Llame. Envíe mensajes. Involúcrese en la salvación de alguien para traer alegría al corazón de Dios, de la persona que será rescatada y a su corazón también. ¿A quién rescatará usted esta semana?

Escuche y atienda la invitación de su Salvador: ¡Alégrese conmigo!

LA RECEPCIÓN DEL RESCATE

MATHEUS TAVARES

TEXTO BASE: JUAN 21:15-19

Depois de comerem, Jesus disse a Simão Pedro: "Simão, filho de João, tu me amas mais do que estes"? Ele lhe respondeu: "Sim, Senhor, tu sabes que te amo". Jesus lhe disse: "Apascenta os meus cordeiros". Uma segunda vez lhe disse: "Simão, filho de João, tu me amas?" — "Sim, Senhor", disse ele, "tu sabes que te amo". Disse-lhe Jesus: "Apascenta as minhas ovelhas".

Pela terceira vez disse-lhe: "Simão, filho de João, tu me amas?" Entristeceu-se Pedro porque pela terceira vez lhe perguntara "Tu me amas?" e lhe disse: "Senhor, tu sabes tudo; tu sabes quente amo". Jesus lhe disse: "Apascenta as minhas ovelhas.

Em verdade, em verdade, te digo: quando eras jovem, tu te cingias e andavas por onde querias; quando fores velho, estenderás as mãos e outro te cingirá e te conduzirá aonde não queres". Disse isso para indicar com que espécie de morte Pedro daria glória a Deus. Tendo falado assim, disse-lhe: "Segue-me" (João 21:15-19).

INTRODUCCIÓN:

1. Cierta vez un niño jugaba en el patio de su casa después de una lluvia bien fuerte. Notó que un pequeño grupo de hormigas estaba en fila sobre un montículo de arena que ya estaba por ser llevado por el pequeño "río" que se había formado. Entonces, tomó un gajo e hizo una especie de puente entre el lugar donde estaban las hormigas y la margen que estaba seca. El montículo de arena estaba prácticamente destruido, pero las hormigas no utilizaban el gajo para poder salir con seguridad y sobrevivir. En pocos minutos, el agua llevó las hormigas, el montículo de arena se deshizo totalmente y el puente de gajo creado no fue eficaz para ese grupo de hormigas porque no lo utilizaron prefiriendo permanecer en su falsa seguridad sobre el montículo de arena. Ellas tenían la solución, pero no la utilizaron.
2. El momento de la muerte de Jesús en la cruz fue muy duro para

sus discípulos. Ese suceso había quitado de ellos toda esperanza de que se cumplirían las promesas de Dios sobre el Mesías e Israel. Además de que la comprensión de ellos sobre la misión de Jesús era limitada, el golpe de la cruz sería demasiado duro para cualquier seguidor de Cristo. Tanto es verdad que Jesús enfrentó solo ese momento y venció, que por eso tenemos en él la realización de nuestro rescate.

3. La resurrección de Cristo fue un momento de confusión en la cabeza de los discípulos. Si la cruz había terminado con sus planes y sueños, la resurrección había mostrado que ellos no poseían ningún control sobre los planes de Dios (Luc. 24:25, 26) y que él era poderoso para realizar su propósito. Pero, además de necesitar desarrollar la convicción de que él estaba vivo (Luc. 24:38-43), había mucha duda, sentimiento de fracaso y vergüenza, tenían mucha dificultad de ver el futuro y la convicción de la misión. En este contexto todavía confuso y doloroso para los discípulos es que aparece Jesús a los discípulos por tercera vez después de su resurrección y tiene un momento especial con Pedro. Sobre eso estudiaremos.

DESARROLLO:

1. Después de la resurrección, los discípulos todavía estaban confundidos con todo lo que hacía sucedido e intentaron retomar sus vidas de antes. Pedro, en especial, vivía un momento muy malo y doloroso. Él había negado a Jesús y muchos seguidores de Cristo ya conocían su error. Las personas no lo acusaban de traidor, pero en su propio corazón no se perdonaba. Él, que había dicho que moriría por Jesús (Luc. 22:33), ¿cómo había negado al Salvador tan rápidamente? ¿Jesús lo perdonaría?
2. Pedro era una persona impulsiva y enérgica (Mat. 16:15, 16; Juan 18:10). Tal vez por su manera de ser, él se cobraba bastante y tenía dificultades en reconocer sus propios errores y limitaciones, como también en aceptar el perdón ofrecido.
3. ¿Cuántas personas conoce usted que viven en sufrimiento porque no reconocen sus propios errores y no aceptan el perdón? Usted mismo puede estar cargando un sentimiento de culpa que lo atormenta y no lo deja ser plenamente feliz. Pero como

ser libres si cometemos errores con tanta frecuencia, a veces errores tan profundos. El perdón de Jesús es pleno y absoluto para nosotros. Necesitamos creer en esto.

4. Jesús conocía el corazón de Pedro. Él sabía que su amado discípulo estaba pasando por días terribles de culpa, inseguridad y fragilidad. Jesús lo amaba profundamente y ese día por la mañana vino a la playa para tener un encuentro especial con Pedro.
5. Después de realizar el milagro de la pesca, Jesús y sus discípulos se sentaron alrededor de la fogata y comenzó una conversación decisiva con Pedro. Miró a Pedro con esa misma mirada de misericordia y perdón, pero que puede leer los pensamientos y sentimientos, entonces le hizo una pregunta inesperada: "Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos?"
6. Esa no fue una pregunta cualquiera. Pedro ya se había colocado como quien jamás abandonaría a Jesús y que moriría por él (Luc. 22:33). Por su temperamento y exceso de autoconfianza era notorio en el grupo su protagonismo. Y fue justamente el principal de los apóstoles que negó públicamente al Maestro. La pregunta de Jesús no era para exponer a Pedro, sino para aclararle los sentimientos con relación a sí mismo, a los demás discípulos y a Jesús. El Salvador sabía que Pedro lo amaba, ¿pero Pedro tenía esa misma convicción? ¿Tendría la valentía de decir que amaba a Jesús después de todo lo que hizo?
7. Pedro respondió de modo corto, objetivo y presentando humildad e inseguridad: "Sí, Señor tú sabes que te amo".
8. Jesús repitió a propósito ese interrogatorio por tres veces. Puede haber hecho eso por una posible alusión a la forma que Pedro lo negó, no por venganza, sino para hacerlo reflexionar. En un análisis del texto en griego se percibe que Jesús utilizó el término "amor" de dos formas diferentes. En las dos primeras preguntas él utilizó el verbo ágape, o sea, pregunta a Pedro si lo ama con el amor más completo, el amor en cuanto a un principio inviolable, utilizado para expresar el amor de Dios, por ejemplo. En la tercera, preguntó con el verbo fileo, que también es amor, pero un amor más humano, un amor de hermano. Lo interesante es que Pedro siempre responde que lo ama con el amor humano, el amor de hermano, nunca con el ágape.

9. Podemos notar el cambio en Pedro. El Pedro antes de que el gallo cante, casi que con seguridad respondería con confianza que amaba a Jesús de modo profundo y como nadie más lo amaría. El Pedro después de la amarga experiencia de la negación, parece entender mejor su humanidad, sus flaquezas y como depende de Dios para vivir el amor y el bien.
10. Pero, en ningún momento Jesús criticó a Pedro. La posición del Maestro es de rescate, de hacer traer a Pedro de vuelta. Sí, de traer a Pedro de vuelta, porque Jesús nunca se apartó de Pedro.
11. A cada respuesta de Pedro a las preguntas de Jesús, el Salvador reafirmó con un imperativo: apacienta mis corderos. Note que para demostrar que Pedro estaba perdonado, que estaba reconciliado con Dios, Jesús no da explicaciones racionalmente teológicas, no intenta trabajar sentimientos y emociones, lo que él hace es decirle a Pedro que cuide de las personas.
12. Eso es increíble. El Salvador reafirma el rescate de Pedro del fondo de su confusión y culpa enviándolo a la misión.
13. Cuando cuidamos de otras personas, ocupamos nuestra mente y corazón con las necesidades de ellas, así tenemos menos tiempo para detenernos a pensar en nuestros propios dolores y tristezas. Además, al hablar de Cristo y su perdón a otros, nosotros reforzamos nuestra creencia y fe en el perdón que él nos ofrece.
14. Eso es lo que Jesús quería que Pedro entendiera. Él había pasado toda su vida mirando solo hacia sí mismo. Actuó tanto así que no lograba ver los propios defectos, por más contradictorio que pueda parecer. Miraba tanto hacia sí mismo que no lograba perdonarse y seguir adelante. El secreto está en mirar a Jesús. Y el mejor camino para lograrlo es hacer lo que él hacía: trabajar para salvar a otras personas.

Elena de White dice en Joyas de los Testimonios, t. 2, p. 59: "Muchos cometen un grave error en su vida religiosa al mantener la atención fija en sus sentimientos para juzgar si progresan o si declinan. Los sentimientos no son un criterio seguro. No hemos de buscar en nuestro interior la evidencia de nuestra aceptación por Dios. No encontraremos allí otra cosa que motivos de desaliento. Nuestra única esperanza consiste en mirar a Jesús, "autor y consumidor de nuestra fe" [Hebreos 12:2] (VM). En él está todo lo que

puede inspirarnos esperanza, fe y valor. Él es nuestra justicia, nuestro consuelo y regocijo.

“Los que buscan consuelo en su interior se cansarán y desilusionarán. El sentimiento de nuestra debilidad e indignidad debe inducirnos a invocar con humildad de corazón el sacrificio expiatorio de Cristo. Al confiar en sus méritos, hallaremos descanso, paz y gozo. Él salva hasta lo sumo a todos los que se allegan a Dios por él.

“Necesitamos confiar en Jesús diariamente, a cada hora. Nos ha prometido que según sea el día, será nuestra fuerza. Por su gracia podremos soportar todas las cargas del momento presente y cumplir sus deberes. Pero muchos se abaten anticipando las dificultades futuras. Están constantemente tratando de imponer las cargas de mañana al día de hoy. Así muchas de sus pruebas son imaginarias. Para los tales, Jesús no hizo provisión. Prometió gracia únicamente para el día. Nos ordena que no carguemos con los cuidados y dificultades de mañana; porque ‘basta al día su afán’” (Mateo 6:34).

15. Pedro podía pasar el resto de la vida lamentándose por sus graves errores, pero en vez de eso, encontró a un Salvador amoroso y perdonador que le dio una misión, y esa misión transformó su vida. Al vivir y obrar como rescatados recibimos el rescate. Y el mejor modo de que eso suceda es rescatando a otros.

CONCLUSIÓN:

1. El perdón y la reconciliación de Jesús para usted están asegurados. Si usted se arrepiente y regresa, él estará listo para perdonarlo. Esa creencia fundamental necesita estar limpia y clara en nuestra mente. El problema no está en la posibilidad del perdón de parte de Dios, sino en si nuestra estructura mental y emocional se rendirá a la dulce influencia del Espíritu Santo que nos conduce al arrepentimiento.
2. Pero, si usted siente que debe cambiar de vida, si siente que Dios lo hace sentirse incómodo para abandonar el pecado, entonces el perdón divino está a su entera disposición. Aférrase con todas las fuerzas.
3. Y no se preocupe tanto por los sentimientos. Tal vez usted no se sienta perdonado y además un peso oprima su corazón. Us-

ted puede tener vergüenza por sus errores y sentirse inhibido ante las personas. Ese no es el problema. Dios está actuando en usted. La restructuración puede llevar algún tiempo, pero él está con usted. Lo más importante es la convicción de que él lo perdonó y lo rescató. No mire tanto hacia usted mismo, mire a Jesús y vea el amor y la ternura que él tiene hacia usted.

4. Si usted quiere recibir el rescate que Jesús hizo por usted, ore y trabaje. Eso mismo, dedique tiempo para transmitir a otros el mensaje de la cruz. Predique el evangelio, ayude a los necesitados, consuele a los afligidos. Y en el trabajo de rescate en favor de otros, usted mismo se sentirá rescatado. No se quede mirando a sí mismo esperando sentir para hacer. Vaya y "apaciente los corderitos".
5. Usted puede preguntar ahora ¿qué voy a contar? ¿Qué puedo enseñar? No hay palabra más poderosa que el testimonio de lo que Jesús hizo en su vida. Comparta el amor de Dios en usted y por usted, y ese amor poderoso, perdonador y rescatador inundará su propio corazón.

EL RESCATE DE LOS PERDIDOS

LEONIDAS GUEDES

I. INTRODUCCIÓN

El plan de Dios para Manasés

a. Ezequías: El gran rey.

- Uno de los mayores reyes que tuvo el pueblo de Dios fue Ezequías.
- La Biblia dice que "Hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David su padre" (2 Reyes 18:3).
- Era un hombre de fe y valor. Cuando el rey Senaquerib de Asiria, invadió a su pueblo, Ezequías le presentó el caso a Dios (2 Reyes 19:14). Dios envió su ángel que mató a 185.000 soldados del ejército asirio. Dios los entregó a su pueblo y su rey fiel.

b. Manasés: Nacido por la Providencia.

- Ezequías se enfermó y supo que iba a morir (2 Reyes 20:1, 2). Pero como fue un rey fiel a su Dios, presentó su preocupación al Señor (vers. 2, 3). Dios escuchó su oración y le envió el siguiente mensaje: "Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que yo te sano; al tercer día subirás a la casa de Jehová. Y añadiré a tus días quince años, [...] y ampararé esta ciudad por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo" (2 Reyes 20:5, 6).
- Al cumplirse los 15 años el rey murió. "Y durmió Ezequías con sus padres, y reinó en su lugar Manasés su hijo" (2 Reyes 20:21).
- La Biblia dice que "de doce años era Manasés cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén" (2 Reyes 21:1).
- Eso indica que Manasés nació dentro de los 15 años de gracia que Dios dio a su padre.
- Dios tenía planes para él. Era el plan de Dios que Manasés

completara el buen trabajo de su padre.

- Manasés nació por providencia divina. Él fue un milagro, un testimonio de la bondad y el amor de Dios por su familia.

II. DIVISIONES

1. MANASÉS SE DESVÍA DEL PLAN DE DIOS.

Manasés fue lo opuesto de lo que se esperaba que sea.

La Biblia dice que Manasés “hizo lo malo ante los ojos de Jehová, según las abominaciones de las naciones que Jehová había echado de delante de los hijos de Israel” (2 Reyes 21:2).

Dios dijo de él que “Manasés rey de Judá ha hecho estas abominaciones, y ha hecho más mal que todo lo que hicieron los amorreos que fueron antes de él” (21:11). “Multiplicando así el hacer lo malo ante los ojos de Jehová, para provocarlo a ira” (21:6).

- Daremos una mirada a los actos de Manasés, para ver cuánto se puede rebajar una persona nacida para ser santa.
- a. Se volvió un idólatra:
 - Manasés adoró a imágenes y dioses falsos.
 - “ Porque volvió a edificar los lugares altos que Ezequías su padre había derribado, y levantó altares a Baal, e hizo una imagen de Asera, como había hecho Acab rey de Israel; y adoró a todo el ejército de los cielos, y rindió culto a aquellas cosas” (21:3).
- b. Fue un prevaricador profano
 - No solo cometió el pecado de la idolatría, sino también puso ídolos abominables en el templo de Dios.
 - “Asimismo edificó altares en la casa de Jehová, de la cual Jehová había dicho: ‘Yo pondré mi nombre en Jerusalén’. “Y edificó altares para todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Jehová” (21:4, 5).
 - “Y puso una imagen de Asera que él había hecho, en la casa de la cual Jehová había dicho a David y a Salomón su hijo: ‘Yo pondré mi nombre para siempre en esta casa, y en Jerusalén,

la cual escogí de todas las tribus de Israel' " (21:7).

c. Cruel:

- Su maldad y crueldad le hicieron cometer actos horribles.
- La historia dice que "pasó a sus hijos por el fuego" (v. 6), quemó a sus propios hijos y los mató en honor a sus dioses.

d. Supersticioso:

- "y se dio a observar los tiempos, y fue agorero, e instituyó encantadores y adivinos" (21:6).
- Su mente fue dominada casi totalmente por Satanás.

e. Asesinato:

- "Fuera de esto, derramó Manasés mucha sangre inocente en gran manera, hasta llenar a Jerusalén de extremo a extremo" (21:16).
- Una antigua tradición judía atribuye a Manasés la muerte del gran profeta Isaías.

Isaías fue el profeta que Dios había usado para salvar a su padre. Por voluntad de Dios, él había nacido porque Isaías salvo a su padre.

- Manasés puso a Isaías dentro de una caja de madera y la cerró, dejándolo en pedazos (compare con Hebreos 11:37).

f. El pervertidor de personas:

- La Biblia dice que Manasés no solo era perverso, sino que también incitaba a otros a seguir su mal camino.
- "[...] hizo pecar a Judá, para que hiciese lo malo ante los ojos de Jehová" (21:16).

Un reflejo de nuestra vida

- a. Aquel que nació según la misericordia, para ser el líder y guía del pueblo de Dios, se volvió idólatra y supersticioso. Fue un asesino cruel y un profanador de las cosas sagradas.
- b. La historia de Manasés es la historia de todos nosotros. De acuerdo con los planes de Dios, usted y yo también nacimos para reflejar su imagen, para vivir una vida plena, llena de

amor y gracia, y para ser una bendición a muchos. La historia de Manasés es la historia de todos los seres humanos creados por Dios, hoy degradados profundamente en pecado.

- c. El apóstol Pablo describe la condición de los hombres, en los siguientes términos:

“Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. [...] Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. [...] y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, [...] Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; [...] Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican” (Romanos 1:18-32).

Los hombres “pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).

- d. Dios nos creó con un propósito santo, un plan eterno y maravilloso. Pero el pecado nos ha perjudicado. Estamos llenos de vicios, hábitos malos y pecados secretos que hacen de nuestras vidas una abominación delante de Dios.

2. DIOS AVISA Y CASTIGA A MANASÉS

a. Dios envía su mensaje:

- Dios nunca deja a los pecadores a su propia suerte.
- Siempre manda mensajes de rescate, esperanza y arrepentimiento:
- La Biblia dice que “Habló, pues, Jehová por medio de sus siervos los profetas (21:10).

b. La amenaza:

- Dios advirtió al pueblo y a su rey impío que no quedaría indiferente a su maldad. El pecado trae consecuencias.
- “Por tanto, así ha dicho Jehová el Dios de Israel; He aquí yo traigo tal mal sobre Jerusalén y sobre Judá, que al que lo oye le retiñirán ambos oídos” (21:12).
- Muchos esperan que Dios les envíe un ángel del cielo, pero rechazan los mensajes que Dios envía y el llamado al arrepentimiento y a volver a él.
- Usa la consciencia como un mensajero de Dios (Romanos 12:15).
- Aunque no sintamos en la conciencia que somos pecadores y culpables, eso no indica que somos inocentes:
- “[...] pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas” (1 Juan 3:20).
- “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:8, 9).

c. Castigo:

- “Y habló Jehová a Manasés y a su pueblo, mas ellos no escucharon” (2 Crónicas 33:10).
- Las amenazas y advertencias divinas pasaron desapercibidas.
- El único mensaje que, si aceptaba, podría impedir la ruina de la ciudad fue completamente rechazado.

- Nuestra salvación o ruina dependen de nuestra aceptación o rechazo del mensaje de misericordia que Dios nos envía.
- El hecho de que Dios nos envíe un mensaje indica que él no quiere nuestro mal, si no que trata de darnos la salvación.
- Pero el deseo y los esfuerzos de salvación del amor de Dios para ayudarnos son anulados y neutralizados cuando resistimos su gracia.
- “Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones” (Hebreos 3:7, 8).

d. Deportado:

- “Por lo cual Jehová trajo contra ellos los generales del ejército del rey de los asirios, los cuales aprisionaron con grillos a Manasés, y atado con cadenas lo llevaron a Babilonia” (2 Crónicas 33:11).
- Preso y esposado, atado con cadenas.
- De rey a esclavo, de comandante a prisionero, del trono al calabozo. Este es el camino de la degradación que sigue a todos los que rechazan el mensaje de gracia de Dios.

e. En la prisión:

- Imaginen en la prisión a aquel que nació para el trono. Imaginen la degradación a la que llegó quien nació para la gloria.
- Como muchos aquí hicieron con las oportunidades que Dios les dio, tuvieron la oportunidad y arruinaron todo.
- Cuántos han desperdiciado sus vidas y se volvieron una maldición para el mundo.
- Muchos hoy están atados por cadenas elegidas por ellos mismos.
- ¡Cuántos están lejos de Dios y se encuentran en la ruina y el fracaso!

3. Dios perdona y rescata a Manasés

- a. Cuando estudiamos la historia de Manasés, encontramos una satisfacción en su fracaso y ruina. Nuestro sentido de justicia nos hace desear que alguien que hizo tanto mal pague por sus

acciones y sufra, así como esa persona hizo sufrir.

b. Pero la historia de Manasés no termina en la prisión. Manasés no terminó su vida en fracaso y tragedia. Los eventos más importantes en la vida de Manasés todavía permanecen para que los veamos. Miremos a continuación la segunda mitad de su historia en el Capítulo 33 del libro de 2 Crónicas. La Biblia dice:

- Oró a Dios. “Luego que fue puesto en angustias, [Manasés] oró a Jehová su Dios, humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres” (2 Crónicas 33:12).
- En su angustia, en medio de su dolor recordó a Dios. Nosotros no somos diferentes a Manasés. En el sufrimiento recordamos más a Dios. ¡Ah, si recordáramos al Señor en todo tiempo!
- Se humilló. Manasés no solo oró, sino que estuvo “humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres” (2 Crónicas 33:12).

a. Dios lo oyó.

- “Y habiendo orado a él, fue atendido; pues Dios oyó su oración” (v. 13).
- Dios no desprecia la súplica de alguien arrepentido y humilde. No importa quién es o fue. El ladrón inveterado lloró y clamó perdón junto a la cruz y la respuesta vino inmediatamente: “estarás conmigo en el paraíso” (Lucas 23:43) le dijo Jesús.
- El juicio de destrucción pesaba sobre Nínive, la nación perversa sería destruida por su mal, entonces fue cuando el rey se arrepintió y convocó a la nación para humillarse delante de Dios y la ciudad fue perdonada (Jonás 3:3-10).
- La Biblia dice que “Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios” (Salmos 51:17).

b. Dios lo perdonó:

- El pensamiento de Manasés se volvió a las palabras del profeta Isaías, a quién él había dado muerte, cuando dijo: “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos;

si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana" (Isaías 1:18).

- Dios no mira al pecador como a alguien a quien quiere destruir, siempre prefiere mirarlo como a alguien que desea rescatar.
 - Dios dijo por la boca del profeta Ezequiel "Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva" (Ezequiel 33:11).
- c. Lo rescató:
- ¡Qué bueno y misericordioso es nuestro Dios! No solo perdonó a Manasés. La Biblia dice que "Dios oyó su oración y lo restauró a Jerusalén, a su reino" (2 Crónicas 33:13).
- d. La vida nueva de Manasés
- Manasés hizo todo lo posible para corregir su pésimo ejemplo.
 - Restauró y fortificó la ciudad (v. 14).
 - Quitó los ídolos de la casa del Señor y de la ciudad (v. 15).
 - Reparó el templo y el altar y restauró la adoración a Dios (v. 16)
 - Lideró al pueblo para servir a Dios (v. 16).

III. CONCLUSIÓN Y LLAMADO

1 REPASO

- a. Manasés nació por la providencia de Dios.
- b. Dios tenía planes maravillosos para Manasés.
- c. Él se volvió contra Dios y se hundió cada vez más en una vida pecaminosa y perversa.
- d. Las consecuencias de sus acciones y el castigo de Dios lo alcanzaron.
- e. En su angustia y sufrimiento se humilló grandemente delante de Dios.

- f. Fue perdonado y rescatado por el amor y la gracia de Dios.

2 LLAMADO INICIAL

- a. La historia de Manasés es nuestra historia, es su historia; refleja partes de los momentos de nuestras vidas, las de todos nosotros.
- b. Nosotros nacimos por la gracia y la misericordia de Dios y, desde antes del nacimiento, Dios ya soñaba con nosotros. Él siempre tuvo planes grandiosos para nuestra vida.
- c. ¿Hasta dónde llegamos con nuestros propios caminos? ¿Qué hicimos hasta ahora con Dios?
- d. Así como Manasés ¿estamos involucrados en la miseria del pecado? O tal vez pusimos a Dios en un segundo o último lugar en nuestra vida.
- e. No esperemos que nuestros pecados nos alcancen o que las consecuencias de nuestras malas acciones nos cubran o que los juicios de Dios vengan sobre nosotros.
- f. Nuestra vida ¿ha sido como la de Manasés? ¿Un prisionero, un esclavo de su propia miseria o un dependiente de las vanidades y vicios de esta vida? ¿Estamos necesitando un rescate?
- g. Si hasta ahora su vida ha sido una réplica de los primeros años de la vida de Manasés, busque vivir también la misma experiencia de los últimos años de Manasés en su vida.
- h. No permanezca en el calabozo, no siga en la prisión, no continúe lejos de Dios.

3 LLAMADO FINAL

- a. Me gustaría invitarlo a hacer lo que hizo Manasés cuando sintió su condición y comprendió la aflicción de su culpa. La Biblia dice "luego que fue puesto en angustias, oró a Jehová su Dios, humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres" (2 Crónicas 33:12).

- b. Lo invito a hablar con Dios, entregarle su vida, dejar que los sueños de Dios y sus bendiciones lo alcancen de hoy en adelante.
- c. En este momento quiero invitar a dos grupos de personas para orar a Dios:
 - Primero, quiero orar por los que como Manasés decidieron volver a Dios. Usted que acepta la invitación para volver a los caminos del Señor, venga, venga al frente como una señal de su regreso a Dios. La Biblia dice en 2 Crónicas 33:13 "Y habiendo orado a él, fue atendido; pues Dios oyó su oración". Venga, que juntos oraremos y suplicaremos al Señor y él nos va a rescatar.
 - Segundo, quiero orar con mis hermanos y hermanas que recordaron a los amigos y los trajeron hoy o los que están felices de volver a ver a viejos amigos y les gustaría unirse a los que están aquí en el frente en este momento. También los invito a venir al frente para que juntos nos reconciliemos con nuestro Dios.

EL RESCATE DE LOS HERIDOS

TEXTO BASE

“Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ‘¿Dónde estás tú?’”. (Génesis 3:9).

INTRODUCCIÓN:

Alguien dijo sabiamente que “los capítulos más felices de la Biblia son los dos primeros y los dos últimos, pues en ellos no existe la presencia del mal”. El capítulo 3 de Génesis es un divisor de aguas en la historia de la humanidad, es sin duda la puerta de entrada de toda suerte de dolores y fracasos que el hombre tuvo que vivir; y aquí destaco los mayores perjuicios:

- La separación de Dios
- La muerte
- Y antecediendo a la muerte, un conjunto de dolores terribles

Al final del capítulo 3 la palabra “perdido” trágicamente gana sentido “Eché, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida” (v. 24). ¡Qué escena triste! Adán y Eva fuera del jardín, pero dentro del corazón de Dios, separados geográficamente, pero unidos por un amor que ni la eternidad podrá describir con precisión. No hay en el texto mencionado una alienación paternal, pues ningún pecado ni el primero ni los que con el pasar del tiempo fuimos cometiendo, nos podrán separar del perseverante amor de Dios. Génesis 3 es simultáneamente el inicio de la trayectoria de los perdidos al mismo tiempo la historia del origen del mayor plan de rescate del universo.

En el versículo 9, tenemos la primera interrogación de la Biblia. Dios busca y pregunta sobre el paradero de Adán que estaba perdido, pero no solo geográficamente. Es impresionante el hecho de que la primera pregunta del Nuevo Testamento fue de un hombre pecador (perdido como Adán) en busca del último Adán, o sea, el Salvador [Mateo 2:1, 2] Los hombres perdidos necesitan hacer hoy

estas dos preguntas: "¿Dónde estoy como pecador perdido? y ¿Dónde está el Salvador?"

DESARROLLO:

1. Sí, perder fue una elección (El pecado siempre será una elección y, que quede claro, una pésima elección):
 - a) El pecado se manifestó de manera peculiar en los más diferentes corazones:
 - Lucifer: no tuvo un tentador externo ni interno, por eso la iniquidad, en realidad, es un misterio.
 - Adán y Eva: no tuvieron un tentador interno (solo externo en el caso de la serpiente).
 - La humanidad después de la caída: tiene tentaciones externas e internas.

Pero hay algo común entre ellas, el "libre albedrío" el derecho de elegir, algunos entienden que tal derecho hiere la soberanía de Dios, pero olvidan que, en su soberanía, Dios eligió que nosotros podríamos elegir.

- b) Por lo tanto, la escena triste del Jardín del Edén retrata la inimaginable elección del hombre de salir de la presencia de la vida. En verdad, la parábola del hijo pródigo tiene su inicio en la pregunta llena de lágrimas de Dios "¿dónde estás?" ¡Qué bueno que la velocidad de la gracia siempre es mayor que el pecado, Dios nos encontrará!
 - c) No podemos olvidar nuestro protagonismo al distanciarnos de Dios, y por eso, vale siempre la pena recordar que el pecado es una ilusión en su apariencia y en sus consecuencias (siempre para peor). Es una regla sin excepción, el pecado nunca vale la pena. Como bien describe Elena de White "Después de su transgresión, Adán se imaginó al principio que entraba en un plano superior de existencia. Pero pronto la idea de su pecado le llenó de terror" (PP, p. 40).

PASOS DE ADÁN DESPUÉS DE LA CAÍDA:

1. Una razón: estaba desnudo (en la visión estrecha y turbia de Adán).
2. Un sentimiento: estaba con miedo.
3. Una acción: trató de esconderse.
4. El rescate: una iniciativa de Dios (El remedio para el pecado jamás podrá producirlo el ser humano):
 - a) Cualquier lectura de las Escrituras, hasta las más superficiales llegará a la conclusión que Dios no desiste de los que desisten, por eso el plan de rescate que existía antes de la fundación del mundo (1 Pedro 1:19, 20) es puesto en "práctica" y Dios ahora de manera invisible quería comunicárselo a Adán, en ese diálogo solemne, Dios dejó claro el precio del Rescate (Gén. 3:15 se llama proto-evangelio y es la primera promesa de redención de la raza humana.
 - b) Dios no anularía el "libre albedrío" de la historia humana, sino le daría una nueva oportunidad de hacer la mejor elección, no había ni hay como negar la necesidad de rescate y mucho menos contestar que Dios hizo de todo para que no equivocáramos de nuevo el Camino (Juan 14:6).
 - c) Si hay necesidad de rescate y un Rescatador infalible ¿qué podría salir mal? No hay fallas ni brechas en el Plan de la Redención, pero está el derecho de elección. El derecho de regresar al Jardín fue comprado por "precio" infinito, pero no habrá imposición, porque por desgracia el síndrome de Estocolmo (apego a algo) no es reciente. El enemigo quería tener el poder de imponer el pecado, pero no lo tiene. Dios tiene el poder de imponernos la salvación, pero no lo usa.

PASOS DE DIOS DESPUÉS DE LA CAÍDA:

1. Una razón: era su criatura.
2. Un sentimiento: el amor
3. Una acción: buscar

CONCLUSIÓN:

Esta descripción poética parece dejar una interrogación o una pausa que preocupa: "La caída del hombre llenó todo el cielo de tristeza. El mundo que Dios había hecho quedaba mancillado por la maldición del pecado, y habitado por seres condenados a la miseria y a la muerte. Parecía no existir escapatoria para aquellos que habían quebrantado la ley. Los ángeles suspendieron sus himnos de alabanza. Por todos los ámbitos de los atrios celestiales, había lamentos por la ruina que el pecado había causado" (PP, p. 33).

Dios no tiene un punto para desistir, hoy mismo, tal vez sin tener todavía una visión plena del siguiente paso de Dios, podemos llenar nuestro corazón de Esperanza, pues de manera incansable la recorrida por el Jardín perdura hasta hoy, escuche la voz embargada de Dios que pregunta "¿Dónde estás?" no porque él no lo sepa, sino porque él quiere saber si usted quiere volver.

El día 13 de octubre de 2010, en el desierto de Atacama, norte de Chile, 33 mineros, 610 metros debajo del suelo, fueron rescatados uno a uno, bajo la mirada expectante de más de mil millones de personas en todo el mundo, un hecho comentado por más de mil periodistas. Esa fue una de las mayores hazañas y uno de los más fantásticos milagros de la actualidad. Pero, el mayor rescate de la historia no sucedió en Chile, sino en el Calvario, cuando Jesús, el hijo de Dios, murió en la cruz y vertió su sangre para rescatarnos de la muerte. Allí en la cruz, Jesús pagó el mayor rescate para salvar a los que proceden de toda tribu, pueblo, lengua y nación. ¡Oh, bendito precio pagado! ¡Oh qué gran precio!

LLAMADO

Dios está tratando de encontrarlo, la gran pregunta es usted ¿quiere ser rescatado? ¿Quiere comenzar hoy a transitar el camino de regreso? Son preguntas que solo usted puede responder, Dios espera su "sí", pero no desistirá delante de su "no".

EL RESCATE DE LOS ARREPENTIDOS

TEXTO BASE

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:14).

INTRODUCCIÓN

la historia del nacimiento del Salvador está registrada con más detalles en los evangelios de Lucas y Mateo. Sin duda, Lucas trata de forma más densa el asunto, mientras que Mateo hace un resumen del nacimiento de Jesús. Sin embargo, aunque Juan no se detenga en los detalles de ese momento singular del Salvador, él trata a profundidad la naturaleza teológica del tema, o sea, escribe poco, pero dice mucho sobre el asunto. No podemos comenzar sin la convicción de que estamos pisando en terreno sagrado, pero lo que fue revelado es lo suficiente para rendirnos con reverencia sobre la grandeza del tema.

Cuantas barreras inimaginables Cristo tuvo que romper para rescatar al hombre. El plan de salvación no fue algo puesto en marcha a distancia, sino que tuvo la participación directa de Cristo, y el primer paso visible para el hombre fue su encarnación. Antes de pagar el precio "literal" por nuestra redención, volverse hombre era un camino imprescindible. No se trataba de un disfraz o de fingir. Como expresa E. G. W, "Él sabía lo que significaba tener hambre, sed y cansancio. Fue sustentado por el alimento y refrigerado por el sueño. Fue un extranjero y advenedizo sobre la tierra, —en el mundo, pero no del mundo. Tentado y probado como lo son los hombres de la actualidad, vivió, sin embargo, una vida libre del pecado. Lleno de ternura, compasión, simpatía, siempre considerado con los demás, representó el carácter de Dios. 'Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, ... lleno de gracia y de verdad' Juan 1:14" (Los hechos de los apóstoles, pp. 376, 377).

Hernandes Dias Lopes también dialoga sobre la inmensidad de ese momento singular: "Él vistió piel humana, pisó nuestro suelo, comió nuestro pan, bebió nuestra agua, lloró nuestras lágrimas, sintió nuestro dolor, fue traspasado por nuestras iniquidades, murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. Oh, que glorioso misterio: Dios se hizo hombre, lo eterno entró en el tiempo. Siendo él Señor, se hizo siervo. Siendo él rico, se hizo pobre por amor a nosotros. Siendo él santo, fue hecho pecado por nosotros. Siendo él bendito, fue hecho maldición para que nosotros fuésemos benditos eternamente".

La encarnación de Cristo era imprescindible por algunas razones:

1. Él debía vencer donde Adán falló "Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante" (1 Corintios 15:45). Él debía obedecer como hombre, sin ventajas sobre el primer Adán. Entonces, por eso, "aquel Verbo fue hecho carne [...]" (Juan 1:14).
2. "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 6:23). La muerte era una terminología no existente en el vocabulario divino que solo se hizo posible con la encarnación.

Nuestro rescate se concretó plenamente en la cruz, pero fue el acto generoso de Jesús de hacerse hombre lo que hizo que todo eso fuera posible. La encarnación es una doctrina cristiana que trasciende nuestro entendimiento, pero nutre nuestra alma de gloriosa seguridad.

DESARROLLO

este evento ha pasado muchas veces desapercibido, pero es de valor incalculable. Eso está bien expresado en la afirmación de C. S. Lewis: "también en nuestro mundo, un establo contuvo en una ocasión algo que era mucho más grande que todo nuestro mundo" (Las crónicas de Narnia). El Cielo no economizó cuando el asunto era nuestra salvación. Dios se hizo hombre. ¿Qué ganamos con eso?

- a) Sentido de valoración. Fuimos evaluados en la vida del Hijo de Dios. ¡Qué golpe en la crisis de autoestima!

- b) Consciencia de la grandeza del amor de Dios. Por más que la cruz sea la cima de ese amor, el nacimiento de Cristo es, sin duda, algo admirable.
- c) Sentido de compromiso divino. Dios fue lejos para traerlo más cerca.

“El Verbo fue hecho carne y moró entre nosotros. No podemos apreciar cuán profundamente interesado está él en la humanidad. El conoce el valor de cada alma. ¡Con cuánta aflicción fue agobiado cuando vio su herencia adquirida hechizada por las invenciones satánicas!” (EGW, Consejos sobre mayordomía cristiana, p. 142).

Sin duda, el acto de Cristo de hacerse hombre es un acto de amor inmensurable, debe ser blanco de una mirada especial y no debe quedar al margen de los grandes temas bíblicos. Por eso, no podemos olvidar: “Nacerá Cristo mil veces en Belén; si no nace en ti, estás perdido eternamente” (Maestro Eckhart).

“No podíamos seguir al hombre debajo de nuestros ojos y nos era necesario imitar a Dios, que para nosotros era invisible; a fin de, pues, de dar al hombre un ejemplo, y un ejemplo visible, Dios se hizo hombre” (Agustín de Hipona).

El Calvario debe ser, sin duda, el protagonista en la historia de la redención, pero jamás subestime lo que ocurrió en ese pesebre. El grande se vuelve pequeño para que el pequeño se vuelva grande. Eso hiere la lógica humana en sus fundamentos más profundos, pues hay una lucha desenfrenada por grandeza, estatus y posiciones privilegiadas. Entonces, de pronto, el Cielo nos sorprende haciendo el camino inverso. Sin duda, eso es asombroso, pero casi tanto como eso, ¡me asombro por que él (Jesús) no está encontrando espacio en nuestra vida para nacer!

LLAMADO

No necesitamos que llegue diciembre para que las luces nos hagan recordar que somos el blanco de un amor indescriptible. Hoy es día de recordar que, además de morir para salvarnos, él también nació para salvarnos. ¿Eso es importante para usted? Mucho más

que un calendario, ese nacimiento puede dividir nuestra historia. Él puede disipar la oscuridad y devolver la esperanza al corazón más árido.

Vea la invitación de Dios, en las palabras de este poema:

*Si nuestra mayor necesidad hubiese sido
la información, Dios nos habría enviado un
educador.*

*Si nuestra mayor necesidad hubiese sido
la tecnología, Dios nos habría enviado un
científico.*

*Si nuestra mayor necesidad hubiese sido el
dinero, Dios nos habría enviado un econo-
mista.*

*Si nuestra mayor necesidad hubiese sido
el placer, Dios nos habría enviado alguien
para entretenernos.*

*Pero, nuestra mayor necesidad era el per-
dón, entonces Dios nos envió un Salvador.*

Max Lucado.

¡Acéptelo hoy!

RECIBIENDO EL RESCATE

TEXTOBASE

“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Fil. 2:9-11).

INTRODUCCIÓN:

A esta altura, al avanzar en los temas, ha quedado claro que no depende de Dios que seamos rescatados, no hay poder que pueda impedir la actuación de Dios en favor de nuestra salvación, algunas cosas ya quedaron claras: 1. Necesitamos un rescate, fuimos secuestrados con nuestro permiso. 2. Necesitábamos entender cómo funciona ese rescate; entonces, Dios entra en detalles con su pedagogía en el Santuario. 3. El rescate entró en escena en la figura vulnerable de un bebé, Dios mostró cuán serio es para él ese asunto.

En el texto del mensaje de hoy, Pablo deja explícita la necesidad de confesar o contextualizar el tema de hoy, y por qué no decir recibir el Rescate, que en verdad no es un valor monetario, sino una persona: Jesús. El texto presenta la recepción de ese rescate de dos formas:

1. Doblar: acto de rendición, el reflejo de algo que sucede adentro.
2. Confesar: acto de contrición, que termina siendo verbalizado o muchas veces expresado con la elocuencia del silencio.

Pero ambos hechos giran en torno de Cristo. De hecho, él es el centro innegable señalado por la Palabra de donde nacen los más profundos y genuinos cambios.

Existe una lucha, que a veces es imperceptible por el gobierno de nuestra existencia, una lucha feroz por nuestra atención y principalmente por el centro de control de nuestra vida. Una cosa es

segura que quien esté en el centro dará sin duda la dirección en cada aspecto. No es una tarea difícil llegar a esa comprensión, siendo que los frutos hablan por sí mismos, Jesús necesita ser más que una mera formalidad en nuestra vida, mucho más que un cuadro o una estampa en una camisa, tiene que ser el Señor de nuestras elecciones y eso solo es posible con una vida centrada en Cristo.

DESARROLLO:

Jesús era el tema preferido de Pablo, en Colosenses 1:13-23 refuerza el concepto de la centralidad de Cristo, allí se sintetiza de manera magistral la actuación de Cristo en los grandes temas del universo, lo que deja claro su protagonismo en la historia humana, porque él precede a la historia humana.

- a) Su relación con la divinidad: él es la imagen de Dios invisible, en quien habita toda la plenitud.
- b) Su relación con la creación: él es el creador y sustentador. Él es la fuente, el agente y el blanco de la creación.
- c) Su relación con la salvación: él es el Redentor y el agente de la reconciliación.
- d) Su relación con la iglesia: él es la cabeza de la iglesia. Jesús no es apenas una persona importante entre las demás. Él es el origen de la creación, y también de la nueva creación. Él es antes de la creación, es el origen de la creación, está por encima y más allá de la creación, es el sustentador de la creación y es el banco de la creación. Es la cabeza de la iglesia y el agente de nuestra salvación.

Resumiendo, si no lo recibimos como nuestro rescatador, seremos rehenes de la desesperación. La cuestión no es darle un ascenso de categoría al "viejo hombre", sino que nazca un "hombre nuevo". No quiero ser simplista y decir que esa lucha es fácil, y para ser bien honesto, no tenemos por nosotros mismos la capacidad de producir ese ser nuevo; pero tampoco podemos ser derrotistas, porque tenemos un Dios especialista en transformar nuevas historias. Ese "hombre nuevo" es una imposibilidad hasta que Cristo sea recibido en nuestra historia. Recibir a Cristo (confesión), una entrega irrestricta (traducido por el hecho de postrarse delante de él), es

un acto exterior que traduce algo que sucedió en nuestro interior, es el punto de cambio entre el "hombre viejo" y el "hombre nuevo".

No hay indicios de que él haya dejado algo atrás, algo inconcluso; por eso no podemos descuidar nuestro "papel" porque la parte que le correspondía a Cristo fue hecha sin reservas, por eso continuar espiritualmente en el cautiverio es una elección nuestra, trágicamente nuestra. El deseo de Cristo es que hoy mediante una confesión genuina usted borre su historia e inicie una era de libertad en Cristo.

CONCLUSIÓN

No hubo una lucha pequeña, nadie se perderá porque Dios se cansó, pero Dios no anulará su libre albedrío, sin ese componente el amor se degenera. Por lo tanto, es necesario que haya una elección (confesar y postrarse no es suficiente):

- Impresionarse con el rescate
- Entender el rescate
- Explicar el rescate
- Cantar sobre el rescate.

Cristo debe ser aceptado en su integridad y no solo lo creemos conveniente, necesitamos de su gracia para redimirnos de nuestros pecados y su verdad para pautar en ella nuestro carácter. "¿Será que la verdad elimina la gracia o la gracia elimina la verdad? El mundo aprecia, acepta la gracia de Dios y recurre a ella. Pero, se rehúsa a aceptar la verdad y a recurrir a ella. Tenemos que ofrecer las dos, porque todos quieren gracia plena, completa, abundante, pero cuando se llegan ante la verdad, esta tiene que ser relativa. Cuando nos equivocamos o hacemos travesuras, queremos ser juzgados por la gracia. El otro que sea juzgado por la verdad" (Amilton Menezes).

LLAMADO

Hoy es día de aceptar nuestra condición de rehenes. No hay forma de negar los efectos del pecado sobre nuestra vida, pero debemos fijar nuestros ojos en Cristo nada más que en él, en nada sino

en él. No puede haber decisión más importante, no puede haber nada más particular. El texto de hoy es una invitación a romper las ataduras por medio de una entrega completa a Cristo. Usted ¿desea eso?

EL RESCATE PARA UNA VIDA NUEVA

TEXTO BASE

“Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más” (Juan 8:10, 11).

INTRODUCCIÓN:

El pasaje de los evangelios es bien conocido. Muy probablemente el subtítulo de esa narración en su Biblia sea: “La mujer adúltera”. Jesús había terminado de pasar la noche orando en el Monte de los Olivos. Estaba lleno de GRACIA. Gracia que sería tan necesaria en las historias que serán motivo de análisis en este sermón. En la Biblia hay relatos de vidas prisioneras para las cuales el rescate parecía improbable, y así podríamos describir la vida de la mujer adúltera, ese sería el rótulo que ella llevaría aun después de su rescate. Esa mujer sería un trofeo en la galería de Cristo, uno de los que en las generaciones futuras sería presentado ante el universo.

¿Cuál era la prisión de esa mujer?

- Era prisionera del pasado
- Era prisionera de las inclinaciones carnales
- Era prisionera de los rótulos humanos

En fin, una coleccionista de fracasos y pecados no vencidos que se transformaron en ataduras difíciles de romper. Si no hubiera una intervención divina, dejaríamos de ser prisioneros y pasamos a ser huéspedes voluntarios. No es exagerado usar el término “prisionera” para rotular a esa mujer, pues aun delante de un pecado que en los tiempos de Jesús tenía pena capital, ella no lograba resistirse. Tal vez en algún momento se sintió incómoda por las ataduras y prisiones, y probablemente ansiaba una nueva historia marcada por la libertad, pero siempre se encontraba con obstáculos:

1. Hombres:
 - a. Que buscaban fracasos mayores que los suyos.
 - b. Que no creían en la recuperación de los demás
 - c. Adeptos a la filosofía del pecador bueno y el pecador expuesto.
2. Conceptos
 - a. Fui demasiado lejos
 - b. Nadie jamás va a creer en mí
 - c. La gracia de Dios tiene límites, y soy yo.

DESARROLLO:

En esa historia podemos percibir la forma en la que Cristo trata a los que luchan o hasta a los que desistieron de luchar contra la servidumbre del pecado, veamos la estrategia de Cristo para rescatar a los que necesitan de él.

- Está donde el pecador lo necesita
- No ve como ve el hombre
- Tiene salida para lo inimaginable
- No desiste de los que desisten
- Es el Dios del antes y del después
- Rescata y permanece con usted para ayudarlo a ser libre
- La única piedra que la mujer recibió fue la de la gracia.

Jesús nos rescata cuantas veces sea necesario, pero el propósito es rescatar a una vida nueva, no porque él obstruirá el camino de regreso a la esclavitud, sino porque las perspectivas en Cristo son infinitamente superiores. La Biblia no menciona la historia posterior de esa mujer, pero basados en otras historias podemos imaginar cómo vive un rescatado:

1. No deja de ser pecador, pero ya no es siervo del pecado (Pedro).
2. Tiene consciencia de sus pecados, pero cree en una gracia suficiente para cada uno de ellos.

3. Vive como mensajero de la gracia que ya alcanzó (mujer samaritana).
4. No mira hacia atrás (Leví Mateo).
5. Quiere reparar sus errores (Zaqueo).
6. Se arriesga por Cristo (Nicodemo).
7. Gasta y se gasta por Cristo (María Magdalena).

Elena de White describe así la vida de ella después de aquel encuentro.

“Esto fue para ella el principio de una nueva vida, una vida de pureza y paz, consagrada a Dios. Al levantar a esta alma caída, Jesús hizo un milagro mayor que al sanar la más grave enfermedad física. Curó la enfermedad espiritual que es para muerte eterna. Esa mujer penitente llegó a ser uno de sus discípulos más fervientes” (MC, p. 59).

CONCLUSIÓN

Sin percibirlo aquellos hombres llevaron a esa mujer al lugar más apropiado posible, a los pies de Cristo. Necesitamos de un momento a solas con él, como tuvo esa mujer. Nosotros no podemos engañar a Dios, pero aun conociendo lo peor que tenemos, jamás desiste de nosotros. No importa la dimensión de su prisión. Jesús no conoció ni conocerá cerrojos que impidan su gracia. “Jesús conoce las circunstancias particulares de cada alma. Cuanto más grave es la culpa del pecador, tanto más necesita del Salvador. Su corazón rebosante de simpatía y amor divinos se siente atraído ante todo hacia el que está más desesperadamente enredado en los lazos del enemigo. Con su propia sangre, firmó Cristo los documentos de emancipación de la humanidad” (MC, p. 59).

LLAMADO

Hoy el asunto es entre usted y él. No es el día de detenerse a considerar cuánto tiempo usted lleva siendo rehén, ponga sus ojos en el Príncipe de la libertad, hágalo ahora y experimentará no una sensación, sino la convicción de la genuina libertad.

ENCUENTROS Y REENCUENTROS

PR. LUÍS GONÇALVES

TEXTO BASE: LUCAS 15:1-32

INTRODUCCIÓN

Cuenta la historia que un joven que estaba viajando en avión. Su vuelo estaba lleno y todos estaban felices, pues la gran mayoría iba de vacaciones. Todo estaba yendo bien con el vuelo, el horario, la ruta, la hora de salida y la hora de llegada.

Después de algún tiempo de vuelo, el piloto avisó que el avión pasaría por una zona de turbulencias. Todos se ajustaron los cintos, y de repente, el avión comenzó a sacudirse mucho más de lo que todos esperaban. Las personas se asustaron; algunos comenzaron a orar; otros a llorar o se agarraron a los apoyabrazos; el servicio de alimentación fue interrumpido. Fueron momentos muy tensos.

La situación era preocupante. Pero, una escena llamó la atención: el joven estaba tranquilo, jugaba con su celular. Estaba tan tranquilo, que las personas a su lado le preguntaron por qué estaba tan tranquilo cuando todos estaban desesperados. También le preguntaron: "Muchacho, ¿no tienes miedo? ¿No estás asustado? ¿Cómo puede ser que estés tan tranquilo?"

La respuesta del joven impresionó a los que estaban cerca, dijo: "No tengo miedo, estoy en paz y tranquilo porque el piloto es mi padre". Guau, ¡qué respuesta!

En Lucas 15 encontramos tres parábolas importantes que muestran los tres tipos de personas que viven en este planeta.

El pecado entró en la vida humana causando un daño terrible, conduciendo al ser humano a vivir lejos de Dios, una vida de dolor, angustia, separaciones, enfermedades, y finalmente, la muerte.

Jesús muestra la situación real del hombre y muestra, sobre todo, el plan de Dios para rescatar y salvar, conduciendo a cada uno de nosotros de vuelta a los brazos del Padre y al reino de Dios.

ASPECTOS EN COMÚN

1. Solo se perdió una oveja; solo se perdió una dracma; solo un hijo salió de casa. ¿Por qué solo uno, siempre uno? Es porque la pérdida y la salvación son individuales. Hebreos 3:7, 8; Apocalipsis 3:20.
2. La oveja estaba perdida, la dracma estaba perdida y el hijo pródigo también estaba perdido. Eso quiere decir que cada persona que nace en este planeta nace perdida. El nacimiento biológico no garantiza la vida eterna. Para tener la vida eterna, es necesario nacer de nuevo.
3. Tanto la oveja, como la dracma y el hijo pródigo fueron encontrados, rescatados y salvados. Eso quiere decir que existe salvación disponible para todos los seres humanos. La salvación de cada persona depende de cada uno. Porque cuando usted y yo nacimos, Jesús ya había muerto en la cruz, y la salvación ya estaba y todavía está disponible. ¡Alabado sea Dios!
4. Cuando el pastor rescató la oveja, se hizo una fiesta. Cuando la mujer encontró la dracma, ella hizo una gran fiesta. Cuando el hijo pródigo volvió a casa, hubo una gran fiesta. Eso significa que, cuando una persona es rescatada y vuelve a los brazos del Padre y se bautiza, tenemos que hacer una gran fiesta espiritual, porque la Biblia dice que hay mayor gozo en el Cielo cuando un pecador se arrepiente y se entrega a Jesús (ver Lucas 15:7, 10, 32).

ASPECTOS DIFERENTES Y CLARIFICADORES

¿Quién es la oveja perdida? ¿Quién es la dracma perdida? ¿Quién es el hijo pródigo perdido? Es bueno recordar que estas tres parábolas muestran los tres tipos de personas que existen en el mundo. Usted es la oveja, o la dracma, o el hijo pródigo.

¿QUIÉN ES LA OVEJA PERDIDA, QUIÉN ES EL PASTOR?

1. La oveja perdida representa en primer lugar, a la persona que sabe que está perdida, que tiene consciencia de su estado pecaminoso, que sabe sus errores, que sabe que lo que hace está mal, pero, no sabe el camino de regreso. ¿Será que las personas

saben que fumar, beber, usar drogas, traicionar, mentir, transgredir las leyes, está mal? ¡Claro que sí! El problema es que existen muchos caminos, filosofías, ideologías, conceptos, que muchas veces ciegan a las personas, y ellas se preguntan: "¿A dónde debo ir?" "¿Qué camino debo tomar?" No saben qué hacer. Esa es la situación de la oveja perdida de la parábola. Proverbios 14:12.

2. La oveja perdida también representa nuestro planeta. De todos los planetas que existen en el universo, solo la Tierra entró en pecado, solo aquí existe el mal; solo nosotros nos apartamos de Dios. Solo aquí existe muerte, cementerio, etc. Por lo tanto, la Tierra es la oveja perdida del universo.
3. El pastor de la parábola es Jesús, que vino aquí y dio la vida para rescatarnos a usted y a mí. Vino también para rescatar la Tierra y transformarla en una Tierra nueva.

¿QUIÉN ES LA DRACMA PERDIDA?

1. La dracma es un objeto inanimado. Por lo tanto, no sabe que está perdida, no sabe nada. Podemos decir que la situación de esa moneda es muy grave, pues no tiene consciencia de su verdadera condición.
2. Observe que la mujer perdió la dracma dentro de su casa. Eso quiere decir que existen personas perdidas dentro de nuestra propia casa y también dentro de la iglesia. Y lo peor es que, por el hecho de estar dentro de una iglesia, esas personas no saben que están terriblemente perdidas.
3. La mujer barrió la casa y buscó la dracma con diligencia hasta encontrarla. Eso significa que la iglesia debe realizar todos los programas, de todos los departamentos, para barrer la casa y encontrar la moneda valiosa, pero perdida.

¿QUIÉN ES EL HIJO PRÓDIGO PERDIDO?

1. El hijo pródigo sabe que está perdido, sabe el camino de vuelta, conoce la iglesia y hasta la dirección, pero no tiene fuerzas para volver.

2. Otro detalle es que se trata de un hijo, alguien de la familia, pero que se apartó, se perdió, demasiado lejos y ahora se complicó tanto que no tiene fuerzas para volver.
3. Lo que trajo al hijo de vuelta fue la intercesión del padre y de la iglesia. En casos como ese, lo que realmente funciona es la oración intercesora. Por eso, no deje de orar por sus queridos. Aunque parezca que ellos nunca aceptarán, continúe orando y clamando por ellos. Un día volverán.

NOTA: El mensaje del evangelio es para los de afuera, sí, pero también es para los de dentro y además para los que salieron de casa.

COMPRESIÓN DEL TEXTO BÍBLICO

1. El pecado del hijo: vemos que el hijo dejó la casa del padre por propia voluntad. Deseaba vivir su vida como le parecía y ser señor de su destino. Pensaba que, para encontrar el sentido en la vida, debería ir lejos de su padre. Ese pecado dio origen a todos los otros pecados. El pecado original es querer organizar nuestra vida lejos de DIOS, o sea, querer ser los dueños de nuestra propia nariz- y determinar nuestro futuro. Ese pecado da origen a todos los otros pecados. Esa es la actitud que todos nosotros tuvimos un día. Y siempre que hagamos eso, fracasaremos en la vida.
2. La conversión del hijo: cuando tomó conciencia de su fracaso, el hijo decidió volver a su padre. El proceso fue difícil...
 - a) Primero, el hijo reflexionó sobre su condición (Lucas 15:17a).
 - b) Después, el hijo recordó cuán bueno era su Padre (Lucas 15:17b).
 - c) Entonces, el hijo se arrepintió, decidió volver y volvió a su Padre (Lucas 15:18-20a).
 - d) En seguida, el hijo confesó su culpa (Lucas 15:21).
 - e) Por fin, el hijo arrepentido aceptó lo que se le dio (Lucas 15:22-24).

En esa parábola, tenemos un cuadro verdadero de lo que necesitamos hacer:

- a) Tomar conciencia de nuestra condición de pecadores (Romanos 3:23).
 - b) Debemos recordar que DIOS nos espera y nos ama (Lucas 15:20b).
 - c) Volver a DIOS (Lucas 15:20a).
 - d) Confesar los pecados sinceramente a DIOS (Lucas 15:21; 1 Juan 1:9).
 - e) Aceptar la salvación y el perdón de los pecados en CRISTO (Lucas 15:22-24).
3. La recepción del hijo: Veamos la actitud del Padre:
- a) El padre esperaba al hijo y lo buscaba. El padre vio al hijo a lo lejos y corrió a encontrarlo (Lucas 15:20b).
 - b) El padre besó y abrazó al hijo (Lucas 15:20b).
 - c) El padre lo restauró a la condición de hijo querido (Lucas 15:22).
 - d) El padre hizo una fiesta para mostrar su alegría todos (Lucas 15:23, 24).

DIOS HACE LO MISMO CON NOSOTROS:

- a) DIOS nos ama (Juan 3:16).
- b) DIOS nos busca (Lucas 19:10).
- c) Cuando nos arrepentimos y aceptamos a CRISTO, DIOS nos hace sus hijos (Juan 1:12).
- d) DIOS hace que nuestra vida sea una fiesta espiritual. Los ángeles de DIOS cantan en el Cielo por cada pecador que se arrepiente (Lucas 10).

PREGUNTAS PARA HACERNOS PENSAR

1. ¿Hay algo en el hijo perdido que se parece a nosotros?
2. ¿Por qué hacer las cosas a nuestra manera y no de la manera de DIOS?
3. ¿Tenemos sabiduría para aprender con el hijo perdido que no podemos andar lejos de DIOS?
4. Cuando nos damos cuenta de nuestro error, ¿somos humildes y volvemos a pedir perdón?
5. ¿Comprendemos que el PADRE proveyó por medio de CRISTO una fiesta para nuestra reconciliación y a nosotros nos cabe aceptar la ofrenda del PADRE?

[Si usted ya volvió a DIOS, no tenga la actitud del hijo que rehusó recibir al hermano arrepentido. Vea Lucas 15:28].

En esa parábola, está sintetizado lo que es el Evangelio, las buenas nuevas de salvación. Lo perdido se encuentra, lo que estaba muerto recibe vida, lo que estaba caído es restaurado; donde había llanto hay alegría, donde había condenación hay salvación, donde había separación hay una comunión inquebrantable, inviolable e inmutable basada en Cristo y en lo que él hace. Cuando el hijo pródigo volvió, el padre lo abrazó, lo besó, lo aceptó, así como estaba. En seguida, el padre lo envió para tomar un baño y mandó preparar la fiesta.

Jesús lo acepta a usted como está. Él lo ama, lo llama, lo incluye y lo transforma. Hoy Jesús lo está llamando para volver a sus maravillosos brazos de amor.

LLAMADO

Después de oír este poderoso mensaje, tengo la seguridad de que el Espíritu Santo le habló a su corazón, ¿es así? Hoy, el Padre celestial está con los brazos abiertos, esperándolo.

¿Estoy hablando con alguien que se identifica con la historia de la oveja, con la parábola de la dracma o hasta con la historia del hijo pródigo? No importa en cuál de ellas usted se ubica, solo sepa que hay salvación para usted.

No importa cuán lejos haya ido, no importa cómo está su vida, su cuerpo, su salud, sus perspectivas, sus sueños, solo venga. Jesús está aquí con los brazos abiertos esperándolo.

Levántese ahora, en el nombre de Jesús, y venga a mi lado. Quiero hacer una oración por usted.

Hoy es el día de volver, de recomenzar, de dar la vuelta y encontrarse con el Padre, con la Biblia, con la mayor esperanza, con el Cielo, con la vida.

